

FICHA DE LECTURA

DATOS DEL LIBRO

AUTOR: Gustavo Adolfo Bécquer

TÍTULO: Rimas y Leyendas

EDITORIAL: Edaf **FECHA DE PUBLICACIÓN:** 1985

RIMAS

1. TEMA CENTRAL:

El amor

2. CONTENIDOS QUE SE TRATAN EN LAS RIMAS:

-El amor

-La desesperación

-La muerte

-La naturaleza

-La soledad

3. CARACTERÍSTICAS FORMALES:

• Métrica (análisis métrico completo del poema Volverán las)

Vol-ve-rán- las- os-cu-ras-go-lon-dri-nas- 11
en- tu- bal-cón- sus- ni-dos- a- col-gar,- 10+1
y o-tra- vez- con- el- ala a- sus-cris-ta-les- 11
ju-gan-do- lla-ma-rán.- 6+1

Pe-ro a-que-llas- que el- vue-lo- re-fre-na-ban- 11
tu her-mo-su-ra y- mi- di-cha a- con-tem-plar,- 10+1
a-que-llas- que a-pren-die-ron- nues-tros- nom-bres.-... 11
é-sas-... ¡no- vol-ve-rán-! 6+1

Vol-ve-rán- las- tu-pi-das- ma-dre-sel-vas- 11
de- tu- jar-dín- las- ta-pias- a es-ca-lar- 10+1
y o-tra- vez- a- la- tar-de aún- más- her-mo-sas- 11
sus- flo-res- se a-bri-rán.- 6+1

Pe-ro a-que-llas- cua-ja-das- de- ro-cí-o- 11
cu-yas- go-tas- mi-rá-ba-mos- tem-blar- 10+1
y- ca-er- co-mo- lá-gri-mas- del- dí-a-.... 11

é-sas-... ¡no- vol-ve-rán-! 6+1

Vol-ve-rán- del- a-mor- en- tus- o-í-dos- 11
las- pa-la-bras- ar-dien-tes- a- so-nar,- 10+1
tu- co-ra-zón- de- su- pro-fun-do- sue-ño- 11
tal- vez- des-per-ta-rá.- 6+1

Pe-ro- mu-do y- ab-sor-to y- de- ro-di-llas- 11
co-mo- se a-do-ra a- Dios- an-te- su al-tar,- 10+1
co-mo- yo- te he- que-ri-do-..., de-sen-gá-ña-te,- 12-1
a-sí-... ¡no- te- que-rrán-! 6+1

Es una composición de 24 versos, divididos en 6 estrofas de 4 versos cada una. En cada estrofa hay 3 versos endecasílabos y 1 septasílabo.

La mayoría de los versos son de arte mayor.

La rimas es..

• **Recursos estilísticos que más se dan en el libro con ejemplos**

* Metáfora: mientras la ciencia a descubrir no alcance

Las fuentes de la vida

Y en el mar o en el cielo haya un abismo

Que el cálculo resista.

* Personificación: yo corro tras las ninfas

Que en la corriente fresca

Del cristalino arroyo

Desnudas jueguen.

* Hipérbaton: Del salón en el ángulo oscuro,

De su dueño tal vez olvidada,

Silenciosa y cubierta de polvo

Veíase el arpa.

* Interrogación retórica: Al ver mis horas de fiebre

E insomnio lentas pasar,

A la orilla de mi lecho

¿quién se sentará?

* Polisíndeton: ¿y ríe y llora, y aborrece y ama,

Y guarda un rastro del dolor y el gozo

Semejante al que deja cuando cruza

El cielo un meteoro?

* Paralelismo: soy yo, vida mía

Soy yo, que elevando

4. VALORACIÓN PERSONAL que incluya lo que más te ha gustado y lo que menos además de la opinión personal.

LEYENDAS

1. ENUMERACIÓN DE LAS LEYENDAS LEÍDAS

- El Miserere
- La corza blanca
- Rayo de luna
- Maese Pérez el organista
- El monte de las ánimas
- El beso
- Las hojas secas
- Los ojos verdes
- Tres fechas
- ¡Es raro!

2. ARGUMENTO (de las 5 seleccionadas por separado).

EL MISERERE:

Argumento:

Al chico le encanta ver las partituras de las óperas, aunque no las entiende nunca. Una vez viendo una que se le acercó una persona mayor y le contó una leyenda sobre el miserere que tenía en las manos. La leyenda trataba sobre un romero que era músico, llegó a una abadía en una noche lluviosa y pidió cobijo, un amable hombre se lo dio. El hombre empezó a charlar con el romero y le preguntó que hacía por aquellos lugares, éste le contestó que el había sido músico en su país, y que había utilizado la música para mal, por lo cual después de haber leído un miserere, entendió que tenía que buscar algo que le inspirara para poder escribir uno, para poder escribir sus sentimientos en una partitura y así obtener el perdón de Dios. Mientras contaba la historia un grupo de personas, se habían sentado a escucharlo, él comentaba que había escuchado todos los misereres del mundo, en esos momentos un hombre que estaba allí sentado le habló sobre el Miserere de la Montaña.

El buen hombre le contó la historia: al lado de esta abadía hay una montaña donde están las ruinas de un monasterio, éste pertenecía a un hombre, el cual en su muerte iba a dejarle sus castillos y monasterios a su hijo, pero el monasterio que había encima de la montaña no se lo heredó, si no que lo hizo entrega a los monjes que allí habitaban. Su hijo colérico junto a un grupo de amigos, fueron una noche mientras los monjes cantaban y prendieron fuego a el monasterio. Estos huyeron, pero los monjes no pudieron evitar las llamas, murieron. No se volvió a saber nada del joven.

La historia se ha transmitido durante siglos, y esta dice: cada jueves Santo por la noche se ven dentro de las ruinas del monasterio luces y se oyen los cantos de los monjes. En cuanto terminó el hombre de contar la leyenda, el romero se puso de pie y preguntó como podía llegar hasta el monasterio. Cuando llegó allí, lo único que observó fue el agua correr entre las grietas de las ruinas, el sonido que causaban los reptiles, el sonido que causaba el aire y una serie de ruidos que le sonaban muy conocidos. Después de esperar empezó a sonar una campana, y en el monasterio No había ni reloj ni campana, por lo cual le empezó a entrar miedo, notó como el monasterio se iba iluminando poco a poco, y empezó a escuchar unos pequeños cantos, al principio eran muy leves, pero poco a poco se fueron haciendo más fuertes. El monasterio empezó a construirse, y entonces fue cuando vio a los esqueletos de los monjes. Estos se pusieron a cantar el miserere, entonces sus carnes volvieron a cubrir los esqueletos, y la cúpula del monasterio se abrió dando paso a un cielo azul donde los arcángeles, los ángeles y los serafines acompañaban el canto de los monjes. En este punto la claridad cegó los ojos del romero, sus oídos empezaron a escuchar un zumbido y cayó inconsciente. Cuando se despertó bajo al pueblo, allí todo el mundo le pregunto que si había visto algo, éste contestó que sí, pero a su vez pidió un alojamiento, y pan para una gran temporada, él a cambio entregará al pueblo un miserere precioso, pues había encontrado la inspiración después de su vivencia.

Durante mucho tiempo estuvo escribiendo el miserere, sus ojos radiaban inspiración y felicidad; estaba obsesionado con ello, pero un día la inspiración se acabó, no recordaba las notas que había escuchado en el monasterio, nada podía imitar a aquella melodía; al no conseguir nada que se pareciese, dejó de comer, de dormir y entró en enfermedad, se volvió loco y al final murió.

LA CORZA BLANCA:

Argumento:

Nos cuenta la leyenda de una corza blanca que ha sido vista por varios pastores, que andaban dando de comer a sus rebaños. Una tarde calurosa un joven pastor le contó la historia a un famoso caballero. Éste contó que la corza blanca se convertía en jóvenes mujeres de una belleza extraordinaria, todos los que acompañaban al hombre, se rieron de la historia que había contado el joven pastor. Al terminar la historia, el caballero y sus amigos siguieron la caza, pues eso era la razón por la cual andaban por esos parajes. En el camino, la hija del caballero, Constanza, le dijo a uno de sus sirvientes que ojalá pudiera cazar ella una corza blanca; éste que está enamorado de Constanza decide ir en busca de la corza, pero primero va a preguntar si alguien le dice algo de su rastro.

Al tiempo de que Garcés desapareciera, Constanza se da cuenta de que no está, y lo busca; al rato de que la gente lo estuviera buscando apareció Garcés; Constanza le preguntó que donde había estado, y éste le contestó que asegurándose de que la Corza blanca existiera, pues le iba a conseguir una, viva o muerta. La joven Constanza se rió de las palabras tan necias que estaba diciendo Garcés, pero éste, sin pensarlo más se cargó la ballesta al hombro y fue hacia el bosque. Al llegar allí, se metió entre los arbustos al lado del río y esperó la llegada de las corzas. Pasó la noche y las corzas no aparecían por ninguna parte, lo cual hicieron que Garcés cayese en un dulce y profundo sueño.

Al despertar vio a las corzas acercarse a la orilla del río, Garcés apuntó con la ballesta, y a la hora de ponerse de pie para disparar se dio cuenta de que no eran corzas, sino dulces y bellas mujeres que se bañaban y jugaban en el agua. Entre esas mujeres Garcés vio a Constanza. Después de observar un rato descubrió a causa de unos cantos de las damas que todo era mentira y decidió saltar a la orilla del río a ver que sucedía. Al hacerlo las mujeres se desvanecieron y lo único que se podía observar eran las corzas correr. Garcés furioso se metió entre el bosque en la misma dirección por la que la corza blanca había escapado. A los pocos pasos Garcés vio a la corza enredada en una red de madreselvas, éste apuntó con su ballesta, pero al escuchar a la corza hablar con la voz de su amada paró; el muy ingenuo de él creyó que era su amada, y lo que hizo fue darle el tiempo suficiente a la corza para desenredarse y salir corriendo entre risas. La furia y la rabia invadían a Garcés y apuntó a la corza aunque estaba distante, a un instante del disparo se escucho un grito de una mujer. Garcés

corriendo fue hacia donde había disparado, pero al llegar los pelos se le pusieron de punta y tuvo que agarrarse a un árbol para no caerse al suelo, pues en el suelo se encontraba su amada revolcándose en su propia sangre.

EL RAYO DE LUNA:

Argumento:

La leyenda nos cuenta la historia de un joven que amaba la soledad, creía en los espíritus del fuego de mil colores, se podía tirar una tarde entera mirando las llamas del fuego; pero no sólo creía en los espíritus del fuego, creía también que entre los musgos de las fuentes, el agua, los lagos habitaban pequeñas mujeres bellísimas, sílfides u ondinas; en todas partes, en el aire, en las nubes, en los bosques, en todos los sitios sentía en murmullo de seres sobrenaturales. Soñaba con amar, pero pensaba que el nunca lo podría sentirlo, pues su destino era soñarlo.

Era una noche de verano, templada, llena de perfumes y de rumores, Manrique había estado observando la ciudad, al ver la hermosura de la noche empezó a deambular fascinados por los encantos que a su alrededor flotaban. Empezó a caminar hasta que escuchó un grito leve, ahogado, un grito de sorpresa y a la vez de terror; y un segundo más tarde observó una cosa blanca flotar y desaparecer. Había visto a una mujer que se ocultaba tras el follaje, al ver su silueta no pudo contener sus sentimientos y se enamora desesperadamente. Llegó a hasta el punto de verla correr entre los matorrales, de creer que tenía alas en los pies y por eso no podía divisar sus huellas. Empezó a correr por el bosque en busca de la mujer, pero no la encontraba por ninguna parte; él sin embargo escuchaba el sonido que causaban sus pisadas, el sonido que causaba su traje al rozar con las hojas del suelo, incluso la escuchó hablar. Y empezó a correr en la dirección en la que la había escuchado, su obsesión por conseguirla lo llevaban a ver sus huellas en la arena del bosque. Después de un largo recorrido sin saber nada de la mujer, decidió subir hasta la ermita que se alzaba en la cumbre de la colina, desde allí observó a ver si sus ojos percibían algo perteneciente a aquella mujer que lo había vuelto loco; éste divisó un barco que navegaba por el río Duero y creyó ver una silueta blanca en el interior de la barca, empezó a correr mientras se quitaba la ropa para poder coger más velocidad, corrió hasta llegar a Soria, pero llegó tarde, pues el barco se encontraba vacío. Empezó a caminar por las calles de Soria en busca de la mujer, llegó a un viejo castillo donde observó una luz dentro de la casa, pensó que esa luz era causada por la mujer que tanto deseaba, aguardo en la puerta de la casa toda la noche, hasta que al amanecer salió un hombre por la puerta principal. Manrique fue corriendo hacia el hombre, al llegar a su lado Manrique empezó a preguntarle sobre la mujer, de donde venía, cual era su nombre, su estado; pero el hombre le interrumpió diciendo que en el castillo no vivía ninguna mujer, entonces le preguntó por la luz que salía de la habitación, el hombre le contesto diciendo que era la luz de la lámpara, pues su Señor la dejaba encendida por las noches.

No se daba por vencido, seguía queriendo conocerla, encontrarla. Su obsesión hizo que empezara a imaginarse como serían sus ojos, su pelo. Creía que la había visto, que la había oído, que la amaba. Al cabo de dos meses que ya Manrique se había desengañado, se formaba castillos en el aire, buscaba a la mujer en vano... una noche salió a pasear, la noche era muy bellas, era serena y hermosa, cuando iba caminando de sus labios salió un grito de júbilo, había visto flotar y desaparecer, el extremo del traje de su mujer. Corre en su busca, corre hasta el sitio donde la ha visto desaparecer, pero al llegar aquí se queda observando el suelo un momento, entonces su cuerpo empieza a temblar y una carcajada sonora, terrible rompe el silencio de la noche; aquella cosa blanca que flotaba y desaparecía había brillado a sus pies. La verdad le causo un gran dolor, pues pensaba que era una mujer, y ese día se dio cuenta de que era un rayo de luna que entraba entre las hojas de los árboles cuando estos se movían.

Después de varios años, Manrique no prestaba atención a nadie, ni a su madre ni a sus servidores, no quería estar con nadie, lo único que pedía era que lo dejaran solo; pues para el todo era un rayo de luna.

EL MONTE DE LAS ÁNIMAS

Argumento:

Era día de difuntos, todos se iban alejando del Monte de la Ánimas. Mientras lo hacían, todos seguían a Alonso y Beatriz, el primero le contaba la leyenda de dicho monte: "Cuentan que cuando la ciudad era gobernada por los árabes, el rey hizo venir a gente de fuera para defender las tierras; entre estos y los hidalgos de la ciudad se formó un odio profundo. Se produjo un reto entre estos dos grupos, no ganaron ninguno de los dos, sino los lobos; el campo quedó lleno de cadáveres, el convento que había allí fue empobreciendo y se dice que todos las noches de los difuntos se oye doblar la campana sola, y que es entonces cuando todos los difuntos se levantan y las fieras embravecen".

Ya los dos primos, sentados frente a la chimenea, Alonso le dijo a Beatriz que pronto se iban a separar, y podía ser para siempre, así que Alonso quería regalar a Beatriz el joyel que sujetaba ese día su gorra, después de hablar, esta lo aceptó y quiso regalarle el pañuelo que había llevado, pero que se le había perdido en el monte, Alonso después de pensárselo, decidió ir al Monte de las Ánimas para encontrarlo, aunque tuviera miedo, la joven le dijo que no fuese en esa noche, pero cuando quiso volver la cabeza, su primo ya había desaparecido.

Ya habían pasado una, dos, tres horas, pero Alonso no regresaba. Beatriz fue a dormir, aunque le costó mucho hacerlo, ya que estaba preocupada. Dieron las 12 y Alonso no había llegado. La joven escuchó el viento, el crujir de las puertas, pero su primo no llegaba. Estaba muy preocupada, veía cosas que luego se desvanecían, escuchaba muchos ruidos. Pasó la noche, y la luz clara del día llegó, pero sin Alonso; ya intentando Beatriz olvidar esa noche, un sudor frío le llenó, sus ojos se desencajaron y palideció; había visto sangrienta y desgarrada la banda azul que Alonso fue a buscar. Cuando sus siervos fueron a comunicarles la muerte de Alonso, que había sido devorado por los lobos, encontraron a Beatriz muerta de horror.

Dicen que después de esto, un cazador que había visto todo lo ocurrido en el monte, pudo contar lo que vio, como a los esqueletos levantarse; también vio a una mujer hermosa, con los pies descalzados y sangriento, gritando a la vez que daba vueltas alrededor de la tumba de Alonso.

EL BESO

Argumento:

El ejército francés avanza por España. Cada vez era mayor el número de pueblos y ciudades que habían sido batalladas. Un batallón llega a la ciudad de Toledo, y se instala en una iglesia medio derruida a pasar las noches en la ciudad, pues todos los sitios donde se podían haber hospedado estaban llenos. Por la mañana los comandantes, oficiales y el capitán hablaban entre ellos, contándose como habían pasado la noche. El capitán estaba hablando con dos oficiales, y entonces fue cuando le contó la historia.

Esa noche cuando estaba dormido un gran ruido le despertó, era una campanada de la iglesia, mientras me intentaba volver a dormir, observé el altar, y entonces fue cuando vi la silueta de una mujer de blanco. Era como siempre había soñado.

El capitán seguía contando la historia a sus camaradas, y estos muy atentos preguntaron que si había hablado con ella, pero éste contestó que no, pues era de mármol. Los compañeros no se creían ni una de las palabras que decía el capitán, y entre burlas decidieron ir a ver la estatua de mármol. Junto a la estatua de la mujer está la de su marido, un guerrero. Al llegar la noche, los oficiales junto el capitán y más compañero subieron hasta la iglesia. Allí bebieron unas botellas de vino y contemplaron la belleza de la estatua. El capitán se acerca a la estatua del marido de la dama, y por causa de la gran borrachera que le había causado el exceso de vino, éste le tiró la copa de vino a la cara, burlándose de él. Un camarada suyo le avisó de que con las estatuas no se deben jugar, y menos cuando simbolizan a un muerto; pero el capitán no hizo caso a los consejos de su compañero e intentó acercarse a la mujer de mármol. Cuando consiguió llegar bien hasta ella, intentó besarla,

entonces se escuchó un inmenso grito en todo el templo y se vio caer al capitán sangrando por la nariz, por la boca e incluso por los ojos. Los compañeros del capitán aseguran haber visto al guerrero de mármol golpear la cara del capitán al ver que se acercaba a besar a su mujer.

3. ORGANIZACIÓN DE LA HISTORIA. ESTRUCTURA

EL MISERERE:

3.1 Personajes:

Romero: Un hombre que había sido músico

Monjes: nos hablan de dos monjes en la historia, unos son los monjes que acogen al romero, y otros los que aparecen en el monasterio.

3.2 Narrador: Realmente existen varios narradores en esta historia, pues el *viejecillo* narra una historia al narrador, y dentro de su narración el *romero* y *un hombre* del cual no se sabe el nombre, narran una historia. Pero el verdadero narrador es el *chico* que ama ver partituras. Me ha dado la impresión de que el narrador es *Gustavo Adolfo Bécquer*.

3.3 Acción, espacio, tiempo:

LA CORZA BLANCA:

3.1 Personajes:

Caballero: Su nombre es Don Dionís, sirvió al rey en la guerra contra infieles y es el padre de Constanza.

Constanza: Es la hija de Don Dionís, es una bella joven, de piel blanca y pelo rubio. Se convierte en la corza blanca.

Garcés: Es un joven sirviente de Don Dionís y de su hija. Éste está enamorado de Constanza y por ella va en busca de la corza blanca.

Pastor: Es un joven chico, de aproximadamente unos diecinueve o veinte años.

3.2 Narrador:

3.3 Acción, espacio, tiempo:

RAYO DE LUNA:

3.1 Personajes:

Un joven: llamado Manrique; era noble y había nacido entre el estruendo de las armas, amaba la soledad muchísimo, era poeta.

Su madre: aparece muy poco en la leyenda.

Sus servidores: no hacen mucha presencia.

Una mujer blanca: después denominada como el rayo de luna.

3.2 Narrador:

El narrador es Bécquer en 3ª persona.

3.3 Acción, espacio y tiempo:

Una noche en Soria, Manrique se enamora de una sombra blanca muy misteriosa.

MONTE DE LAS ÁNIMAS:

3.1 Personajes:

Alonso: Es el primo de Beatriz, pero esto no le causa ningún problema para amarla. Es joven.

Beatriz: Es la prima de Alonso.

3.2 Narrador:

La leyenda está narrada por Bécquer en 3º persona, pero hay algunos diálogos entre las personas.

3.3 Acción, espacio y tiempo:

La acción se desarrolla en Soria, la noche de difuntos. Alonso muere devorado por los lobos en el monte y Beatriz muere por el miedo.

EL BESO:

3.1 Personajes:

Capitán: Es el protagonista principal de la leyenda. Al principio da la impresión de ser una buena y respetuosa persona, pero a lo largo de la leyenda, y sobre todo en el desenlace nos demuestra que no.

Dama de mármol: Es una protagonista aunque no se mueva, pues es la esencia de la leyenda.

Guerrero de mármol: Es el marido de la Dama de mármol, y aunque no es tan importante como la Dama, su papel es imprescindible en la leyenda.

3.2 Narrador:

3.3 Acción, espacio y tiempo: